
Un proyecto de aplicación de la clase invertida en las Ciencias de la Comunicación

An application project for the Flipped Classroom in Communication Sciences

Carmen del Rocío Monedero Morales¹ y Antonio Castro Higuera²

¹Departamento de Periodismo. Universidad de Málaga, España

²Departamento de Comunicación Audiovisual. Universidad de Málaga, España

Resumen

“Enseñando las Ciencias Sociales al revés: experiencias de aprendizaje activo en el aula, laboratorios y practicum con la metodología ‘The Flipped Classroom’” es un proyecto de innovación educativa (PIE) promovido y financiado por la Universidad de Málaga (UMA) cuya vigencia expira en el año 2019. Si bien su coordinadora y la mayoría de los miembros del equipo son profesores de la Facultad de Ciencias de la Comunicación y de otras cinco facultades de la UMA, también participan miembros de las universidades de Sevilla, Cádiz y Valencia. El presente artículo muestra un proyecto de experiencia piloto para el uso de “The Flipped Classroom” o aula invertida en dos asignaturas, una del Grado en Periodismo y otra del Grado de Comunicación Audiovisual de la UMA. El principal objetivo de este proyecto es avanzar en una propuesta metodológica integradora que, mediante el uso de las TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación), potencie la coordinación entre una o más titulaciones de las Ciencias Sociales. Gracias al equipo multidisciplinar y profesional tan diverso que se ha formado para el proyecto, los hallazgos conseguidos en esta experiencia piloto serán aplicados más adelante al resto de contenidos y asignaturas integradas en éste y podrán ser extrapolados a otras disciplinas y contextos con similar naturaleza docente.

Palabras clave: clase invertida; *The Flipped Classroom*, TIC, Ciencias de la Comunicación, innovación educativa.

Suggested citation:

Monedero Morales, C. R., y Castro Higuera, A. (2018). Un proyecto de aplicación de la clase invertida en las Ciencias de la Comunicación. In REDINE (Ed.), *Innovative strategies for Higher Education in Spain*. (pp. 69-79). Eindhoven, NL: Adaya Press. <https://doi.org/10.58909/ad18208659>

Abstract

“Flipping the Social Sciences teaching: active learning experiences in the classroom, laboratories and practicum with the methodology The Flipped Classroom” is an educational innovation project (PIE) promoted and financed by the University of Malaga (UMA) that expires in the year 2019. Although its coordinator and the majority of the members of the team are professors of the Faculty of Communication Sciences and of five other faculties of the UMA, also participate members of the universities of Seville, Cadiz and Valencia. The present article shows a pilot experience project for the use of “The Flipped Classroom” or inverted class in two subjects, one of the Degree in Journalism and another one of the Degree of Audiovisual Communication of the UMA. The main objective of this project is to advance in an integrative methodological proposal that, through the use of the ICT (Information and Communication Technologies), enhances the coordination between one or more degrees of the Social Sciences. Thanks to the diverse multidisciplinary and professional people that formed the team project, the findings obtained in this pilot experiment will be applied later to the rest of contents and subjects integrated and it can be extrapolated to other disciplines and contexts with similar teaching nature.

Keywords: inverted classroom, *The Flipped Classroom*, ICT, Communication Sciences, educational innovation.

Introducción

El Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) ha promovido nuevos modelos educativos que renuevan metodológicamente las aulas universitarias, desarrollando estrategias didácticas activas que ponen el acento en el papel protagonista del alumno, responsable último de su proceso de aprendizaje.

Precisamente, la Guía de Uso del ECTS (European Credit Transfer System¹) elaborada por la Comisión Europea (2011) incide en ese papel activo del alumnado “mediante el uso de los resultados de aprendizaje y la carga de trabajo de los estudiantes en el diseño y la enseñanza de los programas de estudios”. ECTS ayuda a situar al estudiante en el centro del proceso educativo siendo responsabilidad del profesorado “elegir prudentemente las estrategias de aprendizaje, enseñanza y evaluación”.

Tradicionalmente los alumnos reciben en el aula una primera aproximación a los contenidos de las asignaturas por parte del docente, sobre los cuales, posteriormente, profundizan fuera de clase, realizando trabajos. Como afirma Mercedes Marqués (2016) en la clásica clase magistral “los estudiantes trabajan los niveles cognitivos de nivel inferior de la taxonomía de Bloom (recordar, comprender) y después, fuera de clase, se

¹ Se basa en el cómputo del trabajo del estudiante (horas lectivas, horas de estudio y de elaboración de trabajos y prácticas) y equivale a 25 horas de trabajo académico.

les proponen tareas donde deben trabajar niveles cognitivos más altos para construir el nuevo conocimiento (aplicar, analizar, evaluar, crear)”.

Si queremos que los alumnos sean más eficaces en su aprendizaje, “tenemos que plantear actividades basadas en el aprendizaje activo, y significativo, en el que el alumno piense, y no solo se siente pasivamente a recibir la información” (McKeachie y Svinicki, 2006, citados por Sánchez, Solano y González, 2016, p.70)

Mediante el uso de las TIC y el método “The Flipped Classroom” los alumnos acceden previamente a algunos de los contenidos que visualizan fuera del aula. Esto les permite establecer una primera toma de contacto con los contenidos de las herramientas a trabajar. Una vez en la clase, realizan tareas de producción (consultar dudas, debates, creación de recursos, realización de prácticas, etc.). Siguiendo el planteamiento de Marqués (2016), al dar la vuelta a la clase, es decir, al proporcionar los contenidos a los alumnos previamente en forma de documentos, vídeos, etc. “lo que se hace es trasladar fuera del aula la exposición de contenidos y, por tanto, el trabajo a niveles cognitivos más bajos. Esta inversión del procedimiento puede traer consigo una serie de ventajas:

- Hacer del proceso de enseñanza-aprendizaje una experiencia significativa.
- Crear un ambiente cooperativo/colaborativo y fomentar la creatividad y la motivación.
- Compartir el proceso de enseñanza aprendizaje con personas de cualquier parte del mundo.
- Mayor tiempo en la atención individualizada de los alumnos por parte del docente, respondiendo de forma más rápida y eficaz a las dudas y optimizando el tiempo presencial.
- Permitir al alumnado el acceso libre e ininterrumpido al conocimiento construido.
- Potenciar el debate, la transmisión de experiencias de aprendizaje, la generación de ideas de forma individual y colectiva y su recopilación.

Se trata pues de una nueva visión del proceso de enseñanza–aprendizaje donde los protagonistas son los alumnos, quedando el formador en segundo plano como elemento de apoyo, ayuda y guía. En esta metodología intervienen dos procesos de instrucción que a su vez están interconectados entre sí: por un lado, se encuentra el aprendizaje fuera del aula, y por otro, el tiempo que se dedica en el aula junto al docente para que se produzca un afianzamiento del conocimiento que el alumnado va trabajando y adquiriendo fuera del aula. La metodología de la clase invertida, “The Flipped Classroom”, supone un nuevo planteamiento de los cursos de formación *e-learning*, ayudando a superar las limitaciones que ésta puede ocasionar y, por tanto, de ahí que sea considerado por muchos autores como un modelo dentro de la modalidad formativa *b-learning*.

Otros modelos similares al “The Flipped Classroom” se han desarrollado bajo otras denominaciones, por ejemplo, la “Instrucción Peer”, por el profesor de Harvard Eric Mazur, donde se incorpora una técnica denominada “Enseñanza Just-in-time” como un elemento complementario al modelo “The Flipped Classroom. Esta técnica permite al profe-

sor recibir retroalimentación de los estudiantes el día antes de la clase para que él pueda preparar estrategias y actividades para centrarse en las deficiencias que puedan existir en los estudiantes en la comprensión del contenido (Santiago, 2014).

El diseño de materiales multimedia está teniendo un peso cada vez mayor en los procesos educativos universitarios ya que en ocasiones, conseguir que los alumnos adquieran conocimientos sobre una materia requiere de un tiempo que va más allá del que discurre en el aula.

Guzmán (2009) estima la incorporación del vídeo didáctico y el CD interactivo en el contexto educativo de forma muy positiva “los resultados en los niveles de valoración dados por los alumnos para este recurso didáctico lo revelan como un recurso a potenciar” (p.6). Gracias a estas herramientas ahora más que nunca es factible el invertir la clase, presentando los contenidos teóricos a través de recursos multimedia audiovisuales para que los alumnos los visualicen y trabajen en sus horas de trabajo autónomo, fuera del contexto presencial de aula, y posteriormente trabajar dichos contenidos desde una vertiente práctica (diseñando, debatiendo, jugando, reflexionando, etc.).

La utilización de nuevos dispositivos nos abre a un conjunto de herramientas de innovación docente específicas que amplían significativamente las posibilidades de edición, experimentación, colaboración y el control de los procesos de producción y transmisión del conocimiento. Es decir, no hablamos sólo de herramientas o sólo de colaboración, sino de su unión total para crear la formación 2.0. (Polo y Jodar, 2010).

Nuevas modalidades de aprendizaje basadas en TIC: “The Flipped Classroom”

La puesta en práctica del “The Flipped Classroom” en la formación universitaria se justifica por ser un elemento innovador y motivador, que proporciona ayuda para la comprensión de los contenidos, fomenta el debate, favorece el intercambio de ideas y sensaciones, promueve la reflexión, desarrolla un espíritu crítico del ser humano sobre la correcta utilización de las TIC con fines educativos.

Y son precisamente los avances tecnológicos ocurridos en las últimas décadas, especialmente a partir del desarrollo de Internet y de la Web 2.0, los que ha posibilitado el desarrollo de nuevas estrategias metodológicas y didácticas que aumentan las posibilidades educativas en el proceso de enseñanza y en el proceso de aprendizaje. Es por ello la necesidad de integración de las TIC en la enseñanza, cuyo papel destaca como nexo de unión entre la educación y la sociedad (González, García y Gonzalo, 2011). Adell y Castañeda (2012) definen estas pedagogías emergentes como “un conjunto de enfoques e ideas pedagógicas, todavía no bien sistematizadas, que surgen alrededor del uso de las TIC en educación y que intentan aprovechar todo su potencial comunicativo, informacional, colaborativo, interactivo, creativo e innovador en el marco de una nueva cultura del aprendizaje” (p. 15).

El término “The Flipped Classroom” fue acuñado por dos profesores de química en Woodland Park High School (Colorado, Estados Unidos) en 2007. Ambos, docentes de un instituto rural con diversas problemáticas sociales, observaron que algunos estudiantes frecuentemente perdían clases por determinadas razones. En un esfuerzo por ayudar a estos alumnos, impulsaron la grabación y distribución de sus lecciones en formato video a través de la plataforma YouTube. Posteriormente, se dieron cuenta de que esos clips también eran consumidos por los estudiantes que sí asistían a clase, ya que la herramienta les permitía pausar, repetir etc. el contenido. Una vez en el aula, este método les permitía centrar más la atención en las necesidades individuales de aprendizaje de cada estudiante.

Marqués (2016) advierte de que la implementación de esta metodología docente no es una tarea fácil y requiere una intensa elaboración previa, “hay que disponer de buenos materiales para que los alumnos preparen las clases, hay que integrar las actividades de fuera y de dentro de clase y hay que hacer una evaluación formativa de modo acorde. Introducir este modelo requiere tiempo y trabajo”. “Flippear” es mucho más que la edición y distribución de un video, es una visión íntegra que incrementa el compromiso y la implicación de los participantes, consiguiendo mejorar la comprensión del aprendizaje.

Según esta autora es necesario planificar con detalle la clase, teniendo en cuenta que se tienen que realizar actividades relacionadas con esa tarea que se les ha pedido a los alumnos previamente (una puesta en común en pequeños grupos, una evaluación entre pares, correcciones en la pizarra, etc).

Se trata de que exista una evaluación formativa para que el estudiante reciba realimentación a tiempo y que se puedan resolver las dudas o concepciones erróneas antes de seguir adelante. Durante la clase se deben realizar también otras actividades que conecten con lo aprendido, pero sin repetirlo. Serán actividades para profundizar, ampliar o introducir nuevos conceptos relacionados. Estas actividades deberán estar alineadas con los resultados de aprendizaje y también deberán disponer de mecanismos de evaluación formativa. (Marqués, M. 2016)

Aunque no hay un modelo único de “The Flipped Classroom” consideramos que la descripción realizada por Bishop y Verleger (2013) puede ser tomada como referencia general. Se trataría de “una técnica educativa formada por dos elementos: actividades interactivas en grupo dentro del aula y una instrucción directa individual apoyada mediante tecnologías fuera del aula” (p. 23).

Touron, Santiago y Díez (2014) afirman que “el alumno debe pasar de espectador a protagonista, de sujeto paciente a sujeto agente de receptor pasivo de la información a constructor de conocimiento” (p.168), esto justifica la experimentación con nuevas metodologías docentes que propicien esta circunstancia.

“The Flipped Classroom” es un método de enseñanza cuyo objetivo es que el alumno asuma un rol mucho más activo en su proceso de aprendizaje que el que venía ocupando tradicionalmente. A grandes rasgos, consiste en facilitar a los estudiantes ese material audiovisual antes de la clase, para que estudien los conceptos teóricos por sí mismos y el tiempo de clase se aproveche para resolver dudas relacionadas con el

material proporcionado, realizar prácticas y abrir foros de discusión sobre cuestiones controvertidas.

Los contenidos se proporcionan a los alumnos en forma de documentos, vídeos, etc. y son ellos quienes deben revisarlos antes de la clase. De este modo, cada estudiante puede dedicar el tiempo que necesite para comprender los conceptos: puede volver a leer, pasar el vídeo adelante y atrás, revisar los ejemplos, etc. Después, la clase se dedica a trabajar los contenidos con más profundidad y ampliarlos, habiendo tiempo también para aclarar dudas, identificar errores y resolver los malentendidos que puedan quedar. Las tareas que se realizan en clase, y que trabajan los niveles cognitivos de orden superior, son las que más dificultades pueden presentar para los estudiantes, pero, al tener lugar en el aula, cuentan con el apoyo de los compañeros y del profesor. Danker (2015) propone un modelo de “The Flipped Classroom” consistente en cuatro fases:

- Experience: ejercicios experienciales, activos y significativos para el alumnado. Los estudiantes tienen más control al poder decidir cuándo ver el vídeo y los documentos aportados por el profesor.
- What: los alumnos realizan una exploración de los contenidos a través de recursos como clases grabadas de audio y video y páginas web.
- So what: consiste en la reflexión de los alumnos reconstruyendo el contenido a partir de la interacción con sus compañeros, para lo cual usan blogs, recursos audiovisuales, etc.
- Now what: los alumnos presentan, valoran y justifican los contenidos aprendidos.

Material y método

Al tratarse de una experiencia novedosa y teniendo en cuenta la extensión temporal de dos cursos académicos, la práctica ha comenzado con un periodo de formación común que sirve de base a los participantes, a partir de la cual y bajo unos mismos presupuestos metodológicos, se realizan acciones comunes en cada una de las asignaturas involucradas. Se vienen manteniendo una serie de reuniones periódicas a modo de seminario/taller en las que además de la discusión de la bibliografía más destacada sobre experiencias didácticas similares, se ofrece el apoyo recíproco en la búsqueda de soluciones a los posibles problemas que se detectan en el desarrollo del proyecto, así como a los aspectos puramente técnicos. A partir de ahí, se eligen las temáticas a abordar en los vídeos y se tienen en cuenta diversas metodologías atendiendo a la naturaleza y la complejidad de las materias afectadas. Tras la confección de los videos, se solicita la colaboración del resto de miembros del equipo para evaluar la calidad de estos con el objetivo de corregir las deficiencias que pudieran presentar.

Antes de llevar a cabo el proyecto en todas las asignaturas participantes, se ha realizado un piloto en las de Historia General de la Comunicación (2º curso, Grado de Periodismo de la UMA) y Técnica y Edición Multiplataforma (3º curso, Grado de Comunicación Audiovisual de la UMA).

'Historia general de la comunicación' es una asignatura obligatoria del Grado de Periodismo de la UMA. En ella se aborda desde un punto de vista teórico la evolución de las estructuras comunicativas en Europa desde la Grecia clásica hasta nuestros días. Se pretende emplear dos metodologías diferentes aplicadas a dos grupos de la asignatura 'Historia general de la comunicación', concretamente en el tema denominado "La Comunicación Política y la Propaganda: ejercicio del poder y desarrollo histórico de la estructura comunicativa". En el curso 2017/2018 se han matriculado 124 alumnos que se dividen en dos grandes grupos: A (turno de mañana) y B (turno de tarde). El grupo A es el de control (77 alumnos), en el que se explicará la lección seleccionada para la metodología invertida de forma convencional, mientras que el grupo B (47) es el experimental, en el que dicha lección se aprenderá siguiendo el método de "The flipped classroom". Ambas condiciones se llevarán a cabo a lo largo de dos sesiones: la primera, en la que el alumnado realiza el aprendizaje de forma individual en casa, y posteriormente realiza actividades y tareas complementarias de forma colectiva en el aula, en el caso de la clase invertida; y, justo al revés, el alumnado recibe el aprendizaje de forma colectiva en el aula y posteriormente realiza tareas complementarias de forma individual/colectiva fuera de ésta. Cada una de las condiciones debe contener tres componentes: exposición del material, evaluación/clarificación de contenidos y realización de dos actividades prácticas (Miragall y García, 2016, p.23).

El mismo proceso se realizará con la segunda asignatura, 'Técnica y edición multiplataforma', que cuenta con 142 alumnos de los cuales 72 pertenecen al grupo de mañana (Grupo A) y 70 al de tarde (Grupo B). El principal objetivo de esta materia obligatoria de tercer curso es conocer las nuevas plataformas audiovisuales para una edición de contenidos adecuada a las características propias de cada una de estas. Concretamente, la técnica "The Flipped Classroom" se aplicará en el tema "Vídeo 360º" dentro del bloque "Edición multimedia".

Una vez descrito el contexto en el que se desarrolla la experiencia pasamos a la descripción de la primera fase en la que se ha asignado a grupos de alumnos la grabación y edición de dichas "vídeolecciones", bajo la supervisión del tutor (que posteriormente se suben a un canal de YouTube creado al efecto). Se pretende, también, aumentar progresivamente el grado de dificultad, así como sus potenciales beneficiarios añadiendo vídeos dirigidos a alumnos con algún grado de discapacidad auditiva o visual y a alumnos provenientes de otras universidades extranjeras. Además, cada vídeo es alojado en el Campus Virtual de las asignaturas implicadas como material docente adicional para que el alumnado pueda consultarlo.

Se han utilizado diversos formatos audiovisuales que van desde el vídeo tradicional (plano secuencia) hasta clips grabados en 360º, piezas multipantalla y video anotaciones.

En una segunda fase del proyecto, tal y como recomienda Marqués (2016) "es fundamental explicar a los estudiantes del grupo experimental cómo se va a seguir la metodología, "deben saber desde el principio qué se espera de ellos y cómo van a desarrollarse las sesiones presenciales. También es muy aconsejable explicarles por qué

se ha decidido cambiar a esta metodología, argumentando en base a los beneficios que aporta para el aprendizaje”. Los materiales anteriormente elaborados se pondrán disponibles en la red (hasta ese momento estaban ocultos) y serán proporcionados a los estudiantes para poner en práctica el método de la clase invertida o “The Flipped Classroom”. De manera grupal, el alumnado realizará las actividades, con la ayuda y guionización del docente, que pasará de ser un mero transmisor de información, a un tutor o facilitador de la experiencia. Las tareas, una vez realizadas, se incorporarán al blog/wiki grupal y serán evaluadas.

A principios y finales del semestre se realizan una serie de cuestionarios (pre/post test de nivel, de satisfacción y de usabilidad) para evaluar la experiencia y su utilidad. Tras realizar las actividades y finalizar la práctica se les pidió a los alumnos que completaran un cuestionario en línea. El cuestionario de satisfacción y de usabilidad tendrá como finalidad el conocer la calidad de los recursos diseñados y el nivel de satisfacción del alumnado con la experiencia. El cuestionario estará compuesto por 15 ítems, siendo la mayor parte de ellos contestados con una escala tipo Likert con cinco niveles (desde “muy en desacuerdo” a “muy de acuerdo”) para valorar el grado de satisfacción (Sánchez, Solano y González, 2016, p.74). Una propuesta alternativa para la evaluación y mejora de la experiencia en aplicaciones posteriores es la del Cuestionario de Incidencias Críticas (CuIC) en el que cada estudiante, tras la experiencia responde por escrito y de forma anónima a dos preguntas: ¿cuál ha sido la incidencia crítica más positiva de la experiencia?, es decir, destacar algo que haya sucedido y que les ha motivado de manera especial y ¿cuál ha sido la incidencia crítica más negativa?, algo que debería cambiarse con urgencia. La respuesta debe ser rápida y lo más concreta posible. (Valero, 2016, pp. 5-7).

Conclusiones

El proyecto de innovación educativa presentado pretende la grabación en vídeo de una lección por cada una de las asignaturas implicadas, tanto de carácter teórico como de tipo práctico, y su posterior uso, junto a otros materiales complementarios para la realización de la clase impartida. En la experiencia participa profesorado de grado y máster de las universidades de Málaga, de Cádiz, Pablo de Olavide (Sevilla) y CEU Cardenal Herrera (Valencia). Las asignaturas implicadas pertenecen a distintos campos de conocimiento relacionados con las Ciencias de la Comunicación y de la Educación.

Una vez realizado con éxito, evaluado positivamente y corregidas las deficiencias del proyecto piloto que aquí se presenta, se implementará de forma sistemática esta metodología en las siguientes asignaturas: Periodismo audiovisual radio, Técnicas del mensaje en Radio y TV; Locución periodística; Construcción periodística de la realidad; Estructura global de los medios; Géneros periodísticos; Sistema de medios en España; Introducción a la publicidad; Realización audiovisual; Técnica y edición multiplataforma; Innovación docente; Educación familiar y desarrollo comunitario; Intervención del Educa-

dor Social en el contexto escolar; La vida profesional del docente; Practicum I, II y III (CC. De la Educación); Diseño, desarrollo, innovación y evaluación en actividades y programas socioeducativos I; Didáctica de las Matemáticas en Educación Infantil; Curriculum (Máster de Secundaria de Matemáticas); Didáctica de la Geometría (grupo bilingüe); Gestión y liderazgo pedagógico en las organizaciones; TFG (Grado en Educación Primaria); TFM (Máster profesorado); Iniciación a la investigación (Máster de Profesorado); Áreas de especialización (Universidad CEU Cardenal Herrera); Periodismo en TV (Universidad CEU Cardenal Herrera); Habilidades básicas del sociólogo (Universidad Pablo Olavide); Medios y Soportes Interactivos (Universidad de Cádiz); Comunicación, cultura digital e Innovación (Universidad de Cádiz); y Comunicación digital para ONL (Máster de Marketing digital y social, Universidad de Cádiz).

La metodología “The Flipped Classroom” no debe concebirse como un mero experimento aislado en un tema concreto dentro de una materia, sino que debe cobrar sentido dentro de la planificación metodológica integral de una asignatura, acarreado una innovación coherente y práctica y, sobre todo, un mejor aprendizaje del alumno. Para llevarla a cabo con éxito será necesario también diseñar nuevas estrategias para organizar las sesiones de clase presenciales, de manera que se fomente y se gestione adecuadamente la interacción. Sánchez, Solano y González (2016) consideran que el aprendizaje por tareas puede suponer un buen marco de actuación en el que enmarcar esta experiencia (p. 80). Aunque es un error frecuente considerar que la adopción de esta metodología más activa suponga que la figura del profesor quede anulada y que el estudiante tenga que enfrentarse sólo a las tareas. Se trata más bien de una evolución del docente que deja de ser un orador monologuista para convertirse en un faro posibilitador del aprendizaje, “la ayuda del profesor es esencial y debe guiar el proceso de aprendizaje del alumno, tutorizando, facilitando y desarrollando una serie de roles distintos al del transmisor de información, que son relevantes para el éxito de la experiencia (Salinas, 2003, citado por Sánchez, Solano y González, 2016, pp. 79-80).

Por último, advertir que, si tras implementar la experiencia “The Flipped Classroom” los resultados obtenidos no son los esperados, antes que abandonarla es interesante hacer una reflexión de las posibles deficiencias acaecidas durante su desarrollo y volver a intentarlo corrigiéndolas. Son varios los ejemplos de “fracasos” en la aplicación de esta metodología que, lejos de amedrentar a sus autores, les ha permitido investigar y teorizar sobre ello: los estudiantes de primer año de álgebra de Jaster (2013) mostraron su preferencia por la clase tradicional; Strayer (2012) constató que sus alumnos de un curso introductorio a la estadística estuvieron menos satisfechos con la estructura de la clase que los que estuvieron en el mismo curso con la metodología tradicional.

Una reciente revisión de estudios que compara el “The Flipped Classroom” con la docencia tradicional indicó que existen pocos estudios que demuestren de forma sólida la mayor eficacia del método invertido (O’Flaherty y Philips, 2015, citado por Miragall y García, 2016, p. 23), por lo que consideramos que aún se requieren más investigaciones que evalúen los resultados de aprendizaje, y que empleen otros indicadores de la evaluación de la implicación del alumnado durante el aprendizaje, tales como las diferencias

en la utilidad, el interés y la dificultad otorgada a los componentes de cada metodología; diferencias en la adquisición de contenidos en función de la metodología empleada; análisis cualitativo de las opiniones sobre cada metodología proporcionadas por el alumnado; etc.

Agradecimientos

Este trabajo ha sido desarrollado en el marco del Proyecto de Innovación Educativa: PIE17-080: "Enseñando las Ciencias Sociales al revés: experiencias de aprendizaje activo en el aula, laboratorios y practicum con la metodología The Flipped Classroom" financiado por el Vicerrectorado de Personal Docente e Investigador (Servicio de Formación e Innovación) de la Universidad de Málaga.

Referencias

- Adell, J., y Castañeda, L. (2012). Tecnologías emergentes, ¿pedagogías emergentes? En Hernández, J., Pennesi, M., Sobrino, D. y Vázquez A. (Coords.), *Tendencias emergentes en educación con TIC*, pp. 13-32. Barcelona: Asociación Espiral, Educación y Tecnología.
- Almenara, J. C. (2006). Bases pedagógicas del e-learning. *DIM: Didáctica, Innovación y Multimedia*. Recuperado de: <http://e-aprendizaje.es/2012/10/15/ledamos-la-vuelta-al-aula-the-flipped-classroom/>
- Bartolomé, A. (2004). Blended Learning Conceptos Básicos. *Pixel - Bit. Revista de Medios y Educación*, 7-20. Biblioteca de la Universidad de Málaga. Recuperado de: <https://biblio.cv.uma.es/>
- Bishop, J. L., y Verleger, M. A. (2013). The flipped classroom: A survey of the research conferencia dictada durante "12th ASEE National Conference Proceedings", Atlanta, GA, Junio 23-26. Recuperado de: <https://www.asee.org/public/conferences/20/papers/6219/view>
- Comisión Europea (2011). *Guía de Uso del ECTS*. Organismo Autónomo Programas Educativos Europeos. Recuperado de: <http://sepie.es/doc/comunicacion/publicaciones/guia-del-uso-del-ects-.pdf>
- Danker, B. (2015). Using Flipped Classroom approach to explore deep learning in large classroom. *IAFOR Journal of Education*, 3(1), pp.171-186.
- González, R., García, F., y Gonzalo, N. (2011). Los edublogs como herramienta facilitadora en comunidades virtuales de aprendizaje. *Relada. Revista electrónica de ADA*. Madrid Recuperado de: <http://polired.upm.es/index.php/relada/article/view/1387>
- Guzmán, V. (2009). Evolución del modelo docente: efectos de la incorporación del uso de una plataforma virtual, vídeos educativos y CD interactivos. *EDUTEC, Revista Electrónica de Tecnología Educativa*, 30.
- Jaster, R. W. (2013). *Inverting the classroom in College Algebra: An examination of student perceptions and engagement and their effects on grade outcomes* (Doctoral dissertation). Recuperado de: <https://digital.library.txstate.edu/handle/10877/4526>

- McKeachie, W. J., y Svinicki, M. (2006). *McKeachie's Teaching Tips*. College Teaching Series. Boston: Houghton Mifflin.
- Miragall, M., y García, G. (2016). Transformando una clase del grado en Psicología en una flipped classroom. *@tic. Revista d'innovació educativa*, 17, pp. 21-29.
- O'Flaherty, J., y Phillips, C. (2015). The use of flipped classrooms in higher education: A scoping review. *The Internet and Higher Education*, 25, pp. 85-95.
- Polo D., y Jodar J.M. (2010). El valor del video streaming en la comunicación y formación no verbal. Un estudio en Ciencias de la Comunicación. *Razón y Palabra. Primera Revista Electrónica en América Latina Especializada en Comunicación*, 71. Recuperado de: www.razonypalabra.org.mx (Última consulta 10/07/2015)
- Santiago, R. (2014). The Flipped Classroom. Ed. *Superior, Flipped Learning, Twitter, Wikis.*: <http://www.theflippedclassroom.es/blog/>
- Sánchez, M.M, Solano I.M., y González, V. (2016). FLIPPEDTIC: Una experiencia de Flipped Classroom con alumnos de Magisterio. *RELATEC Revista Latinoamericana de Tecnología Educativa*, 15(3). Recuperado de: <http://relatec.unex.es>
- Strayer, J.F. (2012). How learning in an inverted classroom influences cooperation, innovation and task orientation. *Learning Environment Research*, 15, pp. 171-193
- Touron, J. Santiago, R., y Diez, A. (2014). *Flipped Classroom. Cómo convertir la escuela en un espacio de aprendizaje*. Barcelona: Digital Text.
- Valero, M. (2016). En el aula: ¡Hagamos un CulC! *ReVisión*, 9(1), pp. 5-7.

Carmen del Rocío Monedero Morales. Doctora con Mención Europea en Periodismo por la Universidad de Málaga, en la actualidad ejerce como docente en el Departamento de Periodismo en dicha institución, así como de Vicedecana de Empresa e Infraestructuras de la Facultad de Ciencias de la Comunicación. Su línea de investigación está focalizada en el campo de la televisión de proximidad y en la televisión digital en el contexto español, europeo y latinoamericano. También forma parte de equipos investigadores centrados en los medios y la educación o en comunicación y género y en periodismo cultural. Ha trabajado como Jefa de Prensa tanto en la Delegación Provincial de Bienestar e Igualdad Social de la Junta de Andalucía, como en la Mancomunidad de Municipios de la Costa del Sol-Axarquía, así como de periodista en radio y prensa escrita.

Antonio Castro Higuera. Doctor en Comunicación por la Universidad de Málaga, experto en industrias creativas y política cultural, actualmente es coordinador del Plan de Desarrollo del Talento Creativo del Ayuntamiento de Marbella. En el ámbito de la docencia, es profesor de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Málaga donde imparte docencia desde 2007. Además ha impartido clases en el Master in Communication Design Labs del Instituto Europeo de Design (IED) y el MBA en Empresas de Televisión de la Universidad de Salamanca y Santillana Formación. En el campo profesional, ha sido Subdirector Técnico Nacional de la red de televisiones Localia TV, Director Técnico de la productora del Grupo Prisa, Plural Entertainment.) y productor de programas divulgativos para TVE2, entre otras actividades relacionadas con la televisión.
